
SANIDAD

Introducción

¿Cree usted en la sanidad? Para ir más al punto, ¿alguna vez ha experimentado la sanidad personalmente? O, ¿alguna vez ha orado por alguien y luego visto como se recupera, incluso ante sus propios ojos?

Cuando aceptamos a Jesucristo como nuestro Salvador, la sanidad (física emocional y espiritual, tanto para nosotras como para la gente por la que oramos) es parte del paquete de salvación que recibimos de parte de Dios.

Nuestro Estudio

Desde el principio, Dios quiso que Su pueblo fuera saludable. La enfermedad no era parte de Su intención original para la raza humana; pero cuando Adán y Eva pecaron, se convirtió en parte del castigo que había que pagar.

Sin embargo, el deseo de Dios por que Su pueblo fuera saludable y pleno seguía vigente. Cuando Él rescató a los israelitas de Egipto –en donde habían sido esclavos por cuatrocientos años—Él les dijo cómo podían permanecer saludables.

La Escritura: Éxodo 15:25, 26

“En ese lugar el Señor los puso a prueba y les dio una ley como norma de conducta. Les dijo: «Yo soy el Señor su Dios. Si escuchan mi voz y hacen lo que yo considero justo, y si cumplen mis leyes y mandamientos, no traeré sobre ustedes ninguna de las enfermedades que traje sobre los egipcios. Yo soy el Señor, que les devuelve la salud.»”

1. ¿Cuáles son las cuatro condiciones de este versículo? _____

2. ¿Qué les prometió Dios si ellos cumplían con las condiciones? _____

3. ¿Cómo se describió Él a Sí mismo? _____

En hebreo, este nombre es Jehová-rafa. Es nuestra garantía de que podemos invocar Su nombre para recibir sanidad.

A lo largo del Antiguo Testamento encontramos ejemplos de sanidad pero el pecado seguía ejerciendo control sobre el hombre. La verdadera sanidad tuvo que esperar hasta la venida de Jesús. Uno de los muchos profetas que habló acerca de lo que la muerte de Cristo lograría fue Isaías.

La Escritura: Isaías 53:4, 5

“Ciertamente él cargó con nuestras enfermedades y soportó nuestros dolores, pero nosotros lo consideramos herido, golpeado por Dios, y humillado. Él fue traspasado por nuestras rebeliones, y molido por nuestras iniquidades; sobre él recayó el castigo, precio de nuestra paz, y gracias a sus heridas fuimos sanados.”

4. ¿Cuáles son los seis beneficios que Isaías menciona? _____

5. ¿Cuáles son los dos que se relacionan específicamente a la enfermedad o dolencias? _____

Veamos cómo aparece citada esta misma escritura en el Nuevo Testamento.

La Escritura: Mateo 8:17

“...para que se cumpliera lo dicho por el profeta Isaías: “Él tomó sobre sí nuestras enfermedades y cargó con nuestras dolencias.”

6. ¿Cuál es la diferencia entre esta cita y la que aparece en el libro de Isaías? _____

Isaías y Mateo, cuando citó a Isaías, utilizaron la misma palabra hebrea que se puede traducir como “dolencias” o “enfermedades.”

Cuando Cristo murió por nosotros en el Calvario, Él sufrió como sustituto por nuestras enfermedades y por nuestro pecado. Ya que Cristo llevó tanto nuestros pecados como nuestras enfermedades a la cruz, hay sanidad y perdón para todos los que lo aceptan por fe.

Veamos la palabra griega que ilustra este principio.

La Escritura: Romanos 10:9

“... que si confiesas con tu boca que Jesús es el Señor, y crees en tu corazón que Dios lo levantó de entre los muertos, serás salvo.”

7. ¿Qué sucede cuando usted confiesa que Jesús es Señor y cree que Dios lo levantó de los muertos?_

La Escritura: Marcos 6:56

“Y dondequiera que iba, en pueblos, ciudades o caseríos, colocaban a los enfermos en las plazas. Le suplicaban que les permitiera tocar siquiera el borde de su manto, y quienes lo tocaban quedaban sanos.”

8. ¿Qué le sucedió a todos los que acudían a Jesús? _____

La palabra traducida como “salvo” en el libro de Romanos y “quedaban sanos” en Marcos es la misma palabra hebrea *sozo*. Si confesamos con nuestra boca que Jesús es Señor y creemos en nuestro corazón que Dios lo levantó de los muertos, podemos recibir sanidad y salvación.

En Su ministerio en la tierra, Cristo sanó a las personas.

La Escritura: Mateo 8:16

“Al atardecer, le llevaron muchos endemoniados, y con una sola palabra expulsó a los espíritus, y sanó a todos los enfermos.”

9. ¿A cuántos sanó Jesús? Cuando Jesús estaba vivo, Él empleó Su autoridad para sanar a Sus discípulos. _____

La Escritura: Mateo 10:1

“Reunió a sus doce discípulos y les dio autoridad para expulsar a los espíritus malignos y sanar toda enfermedad y toda dolencia.”

10. ¿Cuál autoridad le dio Él a Sus discípulos? Después, Jesús extendió esa misma autoridad a otros setenta seguidores. _____

La Escritura: Lucas 10:1, 2, 8, 9

“Después de esto, el Señor escogió a otros setenta y dos para enviarlos de dos en dos delante de él a todo pueblo y lugar adonde él pensaba ir. Es abundante la cosecha --les dijo--, pero son pocos los obreros. Pídanle, por tanto, al Señor de la cosecha que mande obreros a su campo. Cuando entren en un pueblo y los reciban, coman lo que les sirvan. Sanen a los enfermos que encuentren allí y díganles: Él reino de Dios ya está cerca de ustedes.”

11. ¿Cuál fue la instrucción que recibieron estos discípulos? _____

Después de que Jesús fue crucificado y levantado de los muertos, Él se apareció a Sus discípulos en varias oportunidades. Justo antes de ascender al cielo, Él les dio instrucciones y también les dio noticias emocionantes.

La Escritura: Marcos 16:17, 18

“Estas señales acompañarán a los que crean: en Mi nombre... pondrán las manos sobre los enfermos, y éstos recobrarán la salud.”

12. ¿Qué sucedería cuando los creyentes pusieran sus manos sobre las personas enfermas? _____

13. ¿En el nombre de quién llevarían a cabo las sanidades? _____

Sí, Jesús extendió Su autoridad para la sanidad a todos Sus seguidores. Sabemos que Él pudo hacerlo por lo que ocurrió en la iglesia primitiva.

Hechos 3 narra el encuentro de Pedro y Juan con un mendigo que les pidió dinero.

La Escritura: Hechos 3:6-8

“No tengo plata ni oro --declaró Pedro--, pero lo que tengo te doy. En el nombre de Jesucristo de Nazaret, ¡levántate y anda! Y tomándolo por la mano derecha, lo levantó. Al instante los pies y los tobillos del hombre cobraron fuerza. De un salto se puso en pie y comenzó a caminar. Luego entró con ellos en el templo con sus propios pies, saltando y alabando a Dios.”

14. ¿Qué le dijo Pedro al cojo que hiciera? _____

15. ¿Qué le sucedió al hombre? _____

16. ¿En el nombre de quién le ordenó Pedro que anduviera? _____

Tal como lo predijo Jesús, Sus seguidores sanaron en Su nombre.

La Escritura: Hechos 8:6, 7

“Al oír a Felipe y ver las señales milagrosas que realizaba, mucha gente se reunía y todos prestaban atención a su mensaje. De muchos endemoniados los espíritus malignos salían dando alaridos, y un gran número de paralíticos y cojos quedaban sanos.”

17. ¿Quién sanó en esta Escritura? _____

18. ¿Quiénes fueron sanados? _____

El apóstol Pablo fue otra persona que el Señor usó grandemente en la sanidad.

La Escritura: Hechos 19:11, 12

“Dios hacía milagros extraordinarios por medio de Pablo, a tal grado que a los enfermos les llevaban pañuelos y delantales que habían tocado el cuerpo de Pablo, y quedaban sanos de sus enfermedades y los espíritus malignos salían de ellos.”

19. ¿Qué era extraordinario en los milagros que Pablo llevó a cabo? _____

Tan cierto como que Jesús pasó Su autoridad para sanidad a Sus primeros discípulos es que Él nos ha dado esta misma autoridad a nosotras. La habilidad para sanar y ser sanados está disponible para todos los creyentes. El libro de Santiago nos da esta misma idea de manera práctica.

La Escritura: Santiago 5:14-16

“¿Está enfermo alguno de ustedes? Haga llamar a los ancianos de la iglesia para que oren por él y lo unjan con aceite en el nombre del Señor. La oración de fe sanará al enfermo y el Señor lo levantará. Y si ha pecado, su pecado se le perdonará. Por eso, confíense unos a otros sus pecados, y oren unos por otros, para que sean sanados. La oración del justo es poderosa y eficaz.”

20. ¿Qué deben hacer los ancianos por las personas enfermas? _____

21. ¿Cuál tipo de oración hará que una persona enferma esté bien? _____

Estos versículos nos dicen luego acerca de la enfermedad con una causa específica: el pecado.

22. ¿Cuál es el remedio para este tipo de enfermedad? _____

Cuando nos enfermamos como resultado del pecado, el camino de regreso a la sanidad es la confesión y la oración.

Una parte considerable de la iglesia ha descuidado por mucho tiempo el ministerio de sanidad. Sin embargo, cada vez más vemos que este don milagroso está siendo restaurado en la vida de cristianos en todas partes.

Dios quiere que Su iglesia haga un tremendo impacto en el mundo hoy. Una forma en la que esto se puede lograr es al creer a Su palabra y convertirnos en canales para la restauración del milagroso poder de la sanidad.

Respuestas

1. Con diligencia atiende la voz del Señor, haga lo correcto, escuche Sus mandamientos y guarde todos sus estatutos.
2. Él no pondría en ellos ninguna de las enfermedades que los egipcios tuvieron.
3. “Yo soy el Señor, que les devuelve la salud.”
4. Cristo cargó con nuestras enfermedades y soportó nuestros dolores, Él fue traspasado por nuestras rebeliones, y molido por nuestras iniquidades: sobre él recayó el castigo, precio de nuestra paz, y gracias a sus heridas fuimos sanados.
5. Cristo llevó nuestras enfermedades y por sus heridas fuimos sanados.
6. En Isaías: Cristo, “soportó nuestros dolores,” y en Mateo, Él “llevó nuestras dolencias.”
7. Será salva.
8. Fueron sanados.
9. Todos los que estaban enfermos.
10. Poder sobre los espíritus inmundos, para echarlos fuera y para sanar todo tipo de enfermedades y dolencias.
11. Para sanar a los enfermos y decirles, “el reino de Dios se ha acercado.”
12. Se recuperarán
13. En el nombre de Jesús
14. Levantarse y caminar
15. Sus pies y huesos del tobillo recibieron fuerzas; se puso de pie y anduvo, saltó y alabó a Dios.
16. En el nombre de Jesucristo de Nazaret
17. Felipe
18. Muchos que eran paralíticos y cojos
19. Hasta los paños o delantales del cuerpo de Pablo para sanar a los enfermos los sanaban y expulsaban demonios
20. Orar por él y ungirlo con aceite en el nombre del Señor
21. El poder de la fe
22. Confesión y oración

Todas las citas bíblicas en esta publicación fueron tomadas de la Biblia, Nueva Versión Internacional,
(a menos que se indique lo contrario)
Derechos de Autor © 2005, Sociedad Bíblica Internacional